

Mucho se ha hablado, poco es lo que sabemos, y muy poco vas a deducir de este artículo.

Hace ya unos años que el Pentágono comenzó a interesarse con la aparición de estos extraños artefactos, pero permaneció a la expectativa, tomando datos, relatos, notas y escuchando diferentes casos de apariciones ¿ciertas?... en la atmósfera de nuestro mundo. Poco se ha sabido por comunicados oficiales, pero sí de algunas indiscreciones de la prensa, que no podemos darles mucha garantía.

En general, hay dos opiniones sobre la aparición de estos raros artefactos. Una es la de aquellos que afirman que provienen de otros mundos; y otra opinión es la de aquellos que, admitiendo su existencia, niegan su procedencia de otro planeta. Otro grupo, menos numeroso, los considera como sugerencias o imaginaciones.

Para Donald Menzel, famoso astrónomo de Haward, son pura fantasía, debida, sin duda, a algún determinado fenómeno óptico ocasionado por los rayos solares al encontrar en su camino cristales de hielo en el borde de los cirros. O también por la variación en las grandes alturas atmosféricas de diferentes capas de aire a distinta temperatura. Además, expone que podrían ser rayos luminosos que cambian de dirección según la naturaleza de atmósfera que cruzan.

Noel Scott, dice algo parecido: Son auroras boreales en continuo movimiento; incluso él mismo ha reproducido estos fenómenos, en pequeñas proporciones, en su laboratorio.

Hay que tener en cuenta que se han captado impresiones en las pantallas de radar, y no es posible que los reflejos luminosos impresionen dichas pantallas. Por tanto, deben ser cuerpos sólidos que cruzan nuestro espacio.

El doctor Lesby sostiene la posibilidad de que los platillos volantes provienen de otros

planetas: Marte, Venus, Saturno... ¿Cuál es el planeta de los «honúculos» que visitan nuestro planeta? ¿Será Marte?

Marte es uno de los planetas considerados más antiguos que la tierra, y por tanto, si existen habitantes, pueden estar más adelantados en cuanto a civilización y ciencia que los habitantes terrestres. Una muestra de ello son sus largos canales que circundan su planeta; parece son construidos, éstos, por seres, ya que son de grandes longitudes y, a la vez, rectos; sólo son visibles en verano, tiempo del deshielo, confluendo en determinados puntos de su superficie planetaria.

El profesor Herman Oberth, uno de los técnicos de la «V-2», ha declarado que los platillos volantes pueden venir de otros planetas. Aunque no hayan aterrizado, ni sabido de sus aparatos, estos seres de planeta desconocido, sea por miedo o por que no les es apropiada esta atmósfera, podía ser que tuvieran métodos técnicos en sus aparatos que les permiten observar todo lo que desean sin salir de los mismos.

Cosa parecida es afirmada por el constructor de aviones francés Gabriel Voisin.

Un caso curioso fué el ocurrido en Florencia (Italia) a fines de Octubre pasado (año 1954): Una escuadrilla de estos raros artefactos soltó una especie de telaraña luminosa de apariencia vítrea, que analizada por el doctor Canneri, vió que se trataba de un compuesto químico desconocido de Boro, Silicio, Calcio y Magnesio fundido a grandes temperaturas.

El teniente Plantier dice que pueden ser partículas cósmicas.

Podemos preguntarnos ¿No podrían ser globos sonda, aviones lejanos, pájaros, meteoritos o trozos de planetas destruidos? o ¿...?

Aguardemos a que pase el tiempo y esperemos que algún día nos visiten los marcianos y también alguna marciana. ¿No os parece?

GUZZI, GUZZI, GUZZI,

la moto que presta servicio seguro

CASA MASFERRER

Plaza Caídos, 6 - Teléf. 211

GRANOLLERS

(Ventas al contado y a largos plazos hasta 24 meses)

Vivir es trabajar, actuar; para quien nada hace de su existencia nada vale — Guizot